

LA GUERRA

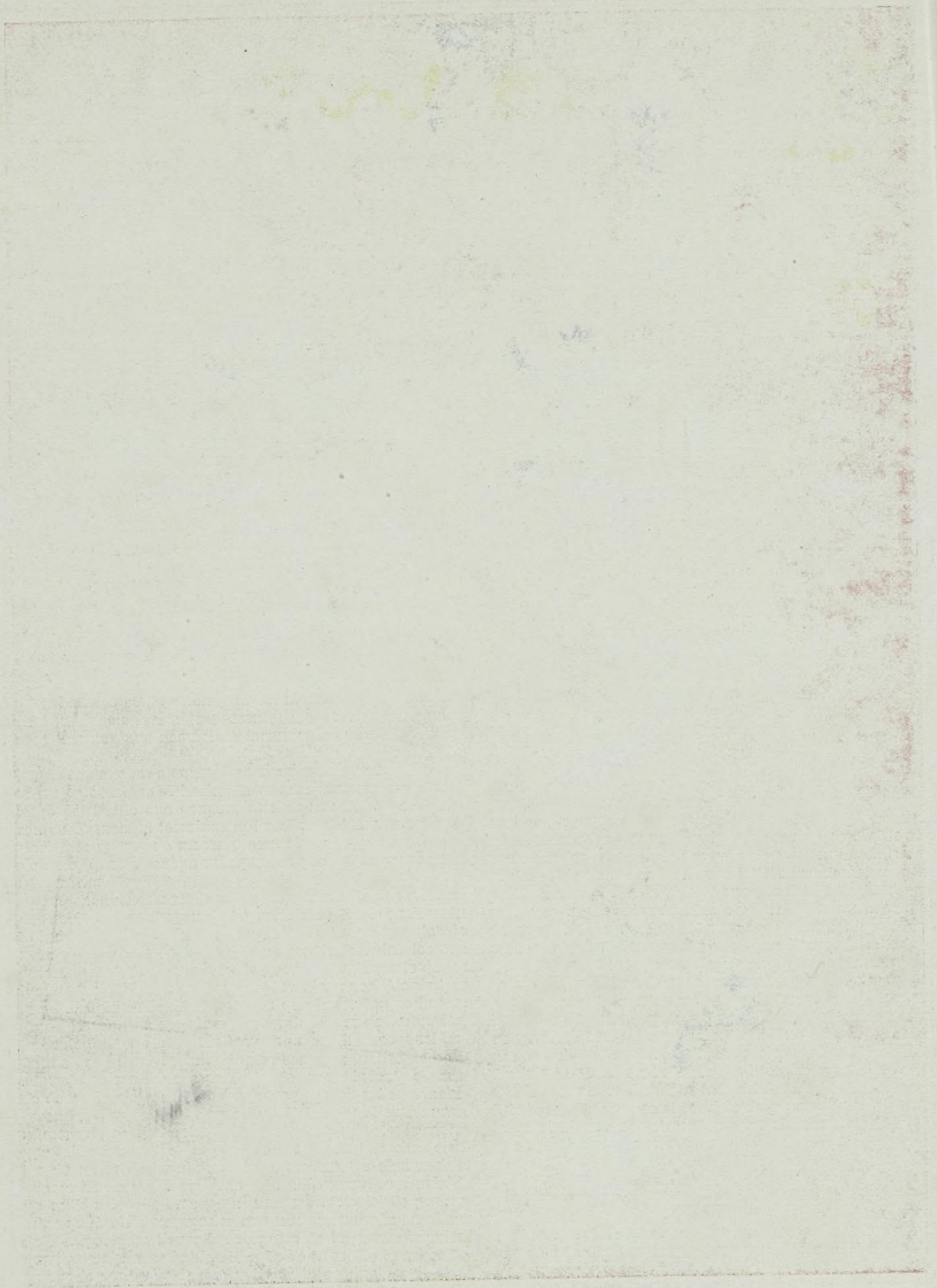


PRÍNCIPE LEOPOLDO DE BAVIERA

NÚMERO 45

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Poco ha variado desde la semana anterior. Rusos y alemanes pelean encarnizadamente en el Strya y a orillas del Strypa, donde los refuerzos recibidos por éstos hacen que el avance de aquéllos encuentre mayores dificultades que unos días atrás. Según aseguran los mismos telegramas austriacos la lucha es tan ruda que algunas posiciones han sido tomadas y perdidas en el espacio de veinticuatro horas, y muchos pueblos están convertidos en montones de ruinas sin exageración alguna, pues, perdidos y recobrados varias veces, fueron bombardeados por ambos adversarios. Así han quedado arrasadas y desiertas comarcas enteras que antes de la guerra eran medianamente ricas y pobladas.

En el extremo norte de la gran línea de defensa de los rusos, donde últimamente se había concentrado la ofensiva alemana, el mariscal Hindenburg no adelanta un paso

y retrocede lentamente en algunos puntos no pudiendo resistir las acometidas del adversario. Las dos últimas conquistas que se proponían realizar los alemanes antes del próximo invierno, quedan en proyecto, y Riga y Dvinsk continúan en poder de los moscovitas.

Esa debilidad momentánea de los alemanes en el frente oriental se debe sin duda alguna a que han retirado de él diez divisiones en poco tiempo—en pocos días mejor dicho—para reforzar el frente occidental y a que algunas semanas antes habían ya sacado de él las diez divisiones que confiaron a Mackensen para la ofensiva en los Balkanes. En poco tiempo han restado más de medio millón de hombres a las tropas que invadieron Polonia y Rusia y rechazaron a los rusos desde los Cárpatos y las llanuras de Hungría hasta las márgenes del Sereth y los pantanos de Pripet.

Esa enorme sangría, unida a las pérdidas diarias que padecen los ejércitos de Alemania a causa de los combates



EL DESASTRE DE SERVIA

(Fot. Central News)

La señora Grouitch, esposa de un diplomático servio y fundadora de un asilo de niños huérfanos con fondos recogidos por ella en América, establece su primer refugio en una tienda de campaña, delante de la cual se ven algunos de los protegidos por tan benéfica dama

Ayuntamiento de Madrid



Reclutas procedentes de la Nueva Servia, reunidos en Uskub para recibir instrucción militar

(Fot. Central News)

y las enfermedades, han reducido de tal modo los contingentes que operan contra Rusia, que es imposible que se produzca ninguna ofensiva. Si los rusos no estuvieran tan quebrantados como están y tuvieran armas y municiones en abundancia, sería la presente una ocasión magnífica para intentar una acometida formidable con probabilidades de buen éxito.

Prueba que los alemanes no avanzarán mucho más hasta mejor ocasión, el hecho de estarse atrincherando a lo largo del frente que ocupan, ni más ni menos que hicieron en Francia al terminar la batalla del Marne. Así convierten la guerra de masas y maniobras en guerra de posiciones, que es mucho más penosa para ellos y para sus adversarios.

Imponen de este modo una nueva campaña de invierno. Los soldados que hayan de soportarla en Rusia padecerán lo indecible y llenarán los hospitales de campaña y los de Alemania entera. Dijérase que no son los aliados los que quieren triunfar en la presente guerra por desgaste de las fuerzas enemigas, sino los propios alemanes. Verdad es que quizá no tienen otro recurso que hacer lo que hacen. Como no pueden vencer por completo a sus adversarios, se contentan consolidando las conquistas hechas y así terminan sus ofensivas fulminantes con esas luchas de posiciones, que son la desesperación de los soldados y el escollo de las iniciativas de los mejores generales. Se atrincheraron los alemanes en Francia y Bélgica para llevar mayor número de combatientes a Rusia, y hace ya catorce meses que están inmovilizados en el frente francés muchos cientos de miles de hombres. Ahora repiten los alemanes el mismo hecho en Rusia. También allí inmovilizan más de un millón de hombres y un inmenso material de guerra. ¿Por qué? Para emprender una nueva campaña en el sur de Europa, para llevar los estragos de la guerra a países que hasta ahora se habían librado de ellos. En lo sucesivo, en vez de perder gente en dos líneas interminables de combate, la perderán en la península de los Balkanes y en Siria y en Egipto, si pueden y los ingleses les dejan. En lugar de perder seis u ocho mil hombres diarios perderán diez o doce mil, probablemente sin mayor provecho que hasta ahora.

Se dirá que les era necesario tal sacrificio para socorrer a Turquía, y quizá sea esto exacto; que por medio de ese avance hacia Constantinopla les será fácil conseguir que los ejércitos griego y rumano se sumen a sus propios ejércitos, siguiendo el ejemplo de los búlgaros; que es posible que logren asestar a Inglaterra un golpe muy rudo si consiguen cegar el canal de Suez y llegar hasta el Cairo.

Pero todo esto es hipotético, y en cambio es real y efectiva la pérdida de hombres que implica la ofensiva contra Servia y el derroche de material de guerra que supone. Lo cual confirma lo que decimos más arriba: que los alemanes, que son los que más han de temer una guerra de desgaste son los que parecen crearla. Ese consumo enorme y continuo de hombres ha de ser fatal a los alemanes, y no puede tardar el día de ajustar cuentas del balance. Téngase presente que entre Alemania y Austria-Hungría se puede reunir un conjunto de 120 millones de habitantes—65 alemanes, 55 austro-húngaros—, y que Francia, Italia y el Reino Unido tienen, aproximadamente, un número igual de pobladores. Las fuerzas quedarían equilibradas y, de continuar la guerra, cuando uno de los dos partidos contendientes hubiese agotado sus soldados, pocos o ninguno tendría el bando contrario. Pero Rusia tiene 170 millones de habitantes, y a pérdidas iguales cuando Alemania y Austria hayan agotado hasta el último de sus soldados, la Cuádruple podrá disponer todavía de unos 12 millones de hombres válidos para el servicio de las armas. Una guerra larga ha de ser desastrosa para los alemanes por muchas que sean las victorias que consigan.

* * *

Una cosa es de notar en este tremendo conflicto: que los directores de él, que sus causantes, que sus sostenedores engañan a sus respectivos pueblos con la intención evidente de que no conozcan la verdadera situación de los ejércitos, de las Haciendas, de los servicios auxiliares y no decaiga su tesón o su entusiasmo.

Por medio de la prensa diaria y periódica propalan noticias falsas y tendenciosas, disfrazan las derrotas, abultan los éxitos obtenidos, hacen promesas que jamás se

cumplen, pintan como aniquilado a un enemigo lleno de vida y energía, y hacen que los que dan sangre y dinero a la patria no sepan jamás a punto fijo si van a la victoria o al descalabro, si los sacrificios consentidos han de aumentar con el tiempo o cesarán en breve, si la lucha ha de ser larga o corta.

¿Quién no recuerda que la prensa aliada pintaba hace un año la angustiosa situación de Alemania como insostenible, y vaticinaba que al cabo de tres meses a lo sumo el gobierno de Berlín se vería obligado a pedir la paz? «Antes de que termine el invierno que empieza, los alemanes perecerán de hambre. No tienen trigo, carecen de ganado, les faltan forrajes en gran cantidad. El bloqueo franco-inglés les reducirá por hambre.» Y esta misma idea se reproducía en todos los diarios, se glosaba en todas las revistas, se oía en todas las conversaciones. De tal modo circuló por todos los países contrarios a Alemania y por los neutrales, que llegó a considerarse como artículo de fe. Y los borregos de Panurgo veían ya a unos diplomáticos alemanes, escuálidos, famélicos, que en Londres y en París pedían, antes que la paz, grandes tajadas de carne y un par de capones y pan blanco.

Ha transcurrido un año desde entonces y los alemanes comen casi todos lo mismo que en Francia y en Inglaterra; no perecen de hambre los ciudadanos de Berlín ni de Dresde ni de Munich; todavía no han llegado a las capitales de la Cuádruple los embajadores del hambre en demanda de la paz y de las tajadas de vaca y de carnero.

¿Se ha olvidado ya lo que la agencia Wolff decía de los rusos? «Dentro de quince días habrá caído Varsovia, y todo el ejército moscovita quedará prisionero entre las formidables tenazas que forman las huestes de Hindenburg y de Mackensen. No hay remedio para los rusos. Dentro de poco sólo les quedarán, en vez de ejércitos, partidas sueltas que harán la guerra de emboscadas, pero que nuestras tropas rechazarán hacia los Urales. Avanzaremos hacia Odesa, hacia Moscou o hacia Petrogrado sin que se nos pueda oponer seria resistencia.»

El ejército ruso no fué copado, y bien lo saben los alemanes que retroceden actualmente ante sus batallones en Curlandia y Volinia y Galitzia. Los alemanes no han ido

a ninguna de las capitales rusas y los moscovitas no están perdidos aún.

¿Quién no leyó que los submarinos alemanes bloqueando las costas inglesas acabarían con el comercio inglés y lograrían que los insulares perecieran de hambre y pidieran la paz? Al cabo de nueve meses de bloqueo entran y salen de los puertos ingleses el mismo número de transatlánticos y vapores que un año atrás, y ni en la City ni en Escocia ni en Irlanda muere de hambre la gente. Los marinos ingleses se han defendido como mejor pudieron, y su defensa anuló la acción de los submarinos, y la mayoría de éstos yacen en el fondo de los mares y no volverán a su superficie.

Aun está presente en la memoria de todos lo que decía la prensa de la Cuádruple cuando empezó el ataque de los Dardanelos.

«La operación será algo difícil, pero no larga. Antes de Pascua estarán nuestros buques en el mar de Mármara y de allí irán a Constantinopla. Turquía desaparecerá del mapa de Europa. Tendrá lo que se merece.»

Pasaron siete meses y ni se ha forzado los estrechos, ni los acorazados están en Constantinopla, ni esta ciudad —que los ingleses cedían a los rusos— ha cambiado de dueño, ni Turquía ha desaparecido del mapa de Europa.

A pesar de que el tiempo se encarga de poner de manifiesto que los optimismos que pregonan los periódicos distan mucho de responder a una clara expresión de la realidad, continúan las falsas noticias y las falsas esperanzas engañando a la inmensa mayoría de las muchedumbres de todas las naciones beligerantes y neutrales.

¿Se gana algo con eso? Nada absolutamente; antes se pierde.

El último ejemplo de esas exageraciones y falsedades que ponemos de manifiesto nos lo ofrece lo que ha acaecido en Servia.

Antes de empezar la invasión del heroico país, antes de que los búlgaros hubiesen puesto la planta en el suelo servio, los periódicos franceses, ingleses e italianos aseguraban que los aliados no permitirían que Servia fuera una segunda Bélgica. «Grecia moviliza sus soldados para oponerlos a los de Bulgaria, y reunidos los ejércitos servio



Instrucción militar de los reclutas de la Nueva Servia llegados recientemente a Uskub

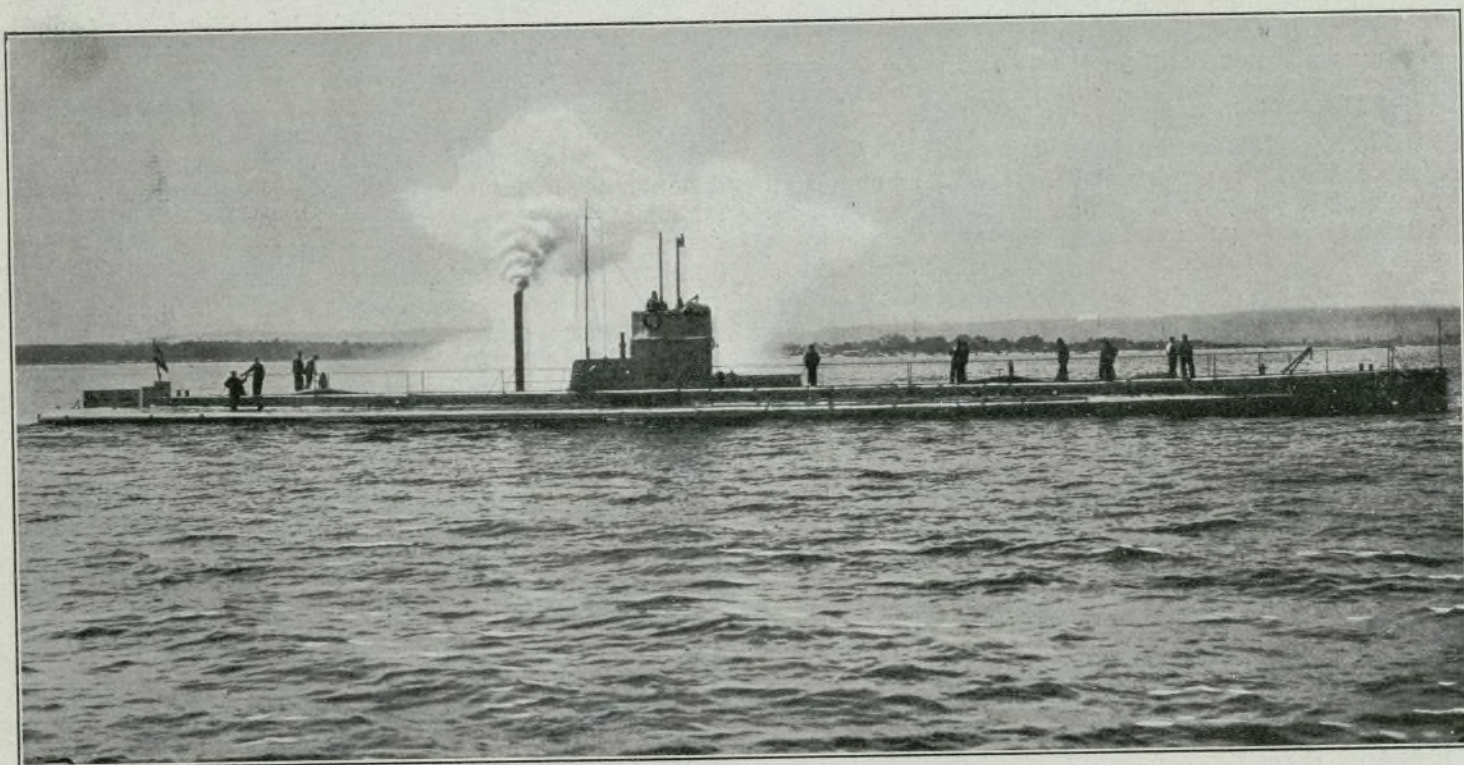
(Fot. Central News)

y griego, y llevando los aliados un gran contingente de soldados a la península de los Balkanes, impedirán que los alemanes lleguen a Constantinopla y que socorran a los turcos, que carecen de municiones en la península de Galípoli. Servia no perecerá. Los austro-alemanes no pasarán por su suelo. En caso necesario Rusia e Italia están preparadas para combatir al lado de las tropas franco-inglesas que desembarquen en Grecia. El ferrocarril Salónica-Nisch-Belgrado no interrumpirá su servicio; el de Belgrado-Nisch-Sofía-Constantinopla no caerá jamás en manos de los alemanes.»

Efectivamente, los búlgaros cortaron la primera de esas líneas, y los alemanes tienen ya en su poder la segunda; Servia está invadida; los aliados no han podido impedir que la tragedia se cumpliera; los griegos no han marchado contra los búlgaros, rehusan cumplir el compromiso que contrajeron libremente con Servia, y si no fuera por el temor de un bombardeo desastroso ya habrían hecho causa común con los austro-germanos.

ción y los pocos pasajeros se salvaron a duras penas. Otro vapor fué cañoneado pocos días antes por otro submarino.

En este tiempo la navegación ofrece variados incidentes. Los viajes por el Mediterráneo oriental resultan interesantes y llenos de emociones. Los buques de los países neutrales pasan con los costados cubiertos por completo con los colores nacionales y con el nombre de su nación escrito en caracteres gigantescos. Parece que quieren decir: «¡Conmigo no va nada!» En los otros buques, en los que pertenecen a los países beligerantes, todo está dispuesto para la eventualidad de un accidente. En los camarotes hay un cartel que advierte: «En caso de accidente, el señor pasajero deberá subir inmediatamente a cubierta y tomar asiento en la lancha de salvamento núm... La alarma se dará por medio de un silbido prolongado y por toques de campana. Las lanchas están dispuestas y provistas. Tienen remos, velas, agua, pan, luz.» Se sobreentiende que el accidente es un torpedo o una mina. Todo está dispues-



Submarino alemán de tipo moderno

(Fot. Hofer)

LA CAMPAÑA DE SERVIA

HACIA SALÓNICA Y EN ELLA

Salónica, 4 de Noviembre.

Una puesta de sol de fuego, un ocaso lujosamente oriental. El golfo de Salónica forma un inmenso arco de luz. El otoño de oro se prolonga en estos puertos de Oriente. Europa se sumerge en las medias tintas frías del invierno; aquí circula por la atmósfera limpidísima un tibio calor de vida.

Nuestro vapor se apresta a doblar el cabo de Kara Burun, cuando una barquichuela de vapor que juguetea por el golfo se dirige hacia nosotros. Y en su mástil mariposean dos banderitas de señales. Esas banderas quieren decir:

«Parad en seguida.»

El vapor se para sin tardanza. Aquellas MN que flamean en la barquichuela son la señal que temíamos ver aparecer en alta mar en el mástil de alguno de los submarinos alemanes y austriacos que cruzan por el Jonio y el Egeo. Y habría sido una orden menos amistosa.

Dos días antes de pasar nosotros, casi en nuestra misma ruta, fué torpedeado un buque mercante y su tripula-

to para salvarse. Si el accidente no ocurre, tanto mejor...

La falúa de vapor muestra otra banderita: «Esperad al torpedero.» El puerto está cerrado por un verdadero laberinto de minas y de redes. Para penetrar en él es necesario hacerse guiar, ya que, de lo contrario, no hay barco que pase. Lo cerraron los aliados el día del primer desembarco; el 5 de Octubre. El cierre es complicadísimo. Los oficiales lo calificaron de obra maestra.

Ahí está el torpedero, ágil y esbelto, que debe guiarnos. Es un torpedero inglés. Sigue una ruta caprichosa. Busca las vueltas que conoce y que marcan el buen camino. Así, a modo de un ciego guiado por un lazarillo, el corpulento vapor se deja guiar por la diminuta embarcación.

Y entramos en Salónica.

La situación de Salónica es inverosímil en esta guerra, como lo es también la de Grecia entera.

Dos días antes me detuve en Atenas. En Atenas se respira en alemán. Aquí, en Salónica, se respira por completo en inglés y en francés. El puerto fué cerrado por los anglo-franceses. La vigilancia la ejercen buques aliados. Si un buque griego quiere entrar o salir debe hacerse guiar



(Fot. Central News)

MÉDICOS, ENFERMERAS Y CONVALESCIENTES SERVIOS A LA PUERTA DE UN HOSPITAL MILITAR DE USKUB

por un torpedero de Francia o de Inglaterra. Hormigean por la ciudad soldados griegos, porque el gobierno griego ha enviado aquí gran contingente de tropas; pero hormigean más las tropas franco-inglesas. Hay infantería de ambas naciones y artilleros, aviadores, zuavos, australianos. Uniformes kaki y uniformes azules. Por la noche las rondas de vigilancia se componen de soldados franceses, griegos e ingleses. Es la única cooperación que se advierte. La tropa griega recibió orden de saludar a los oficiales aliados, y les saluda; pero en cuanto a relaciones, reina una brillante indiferencia. Pocos son los oficiales griegos que saludan a sus colegas de los aliados. Los oficiales franceses saludan bastante. Los ingleses no saludan nunca.

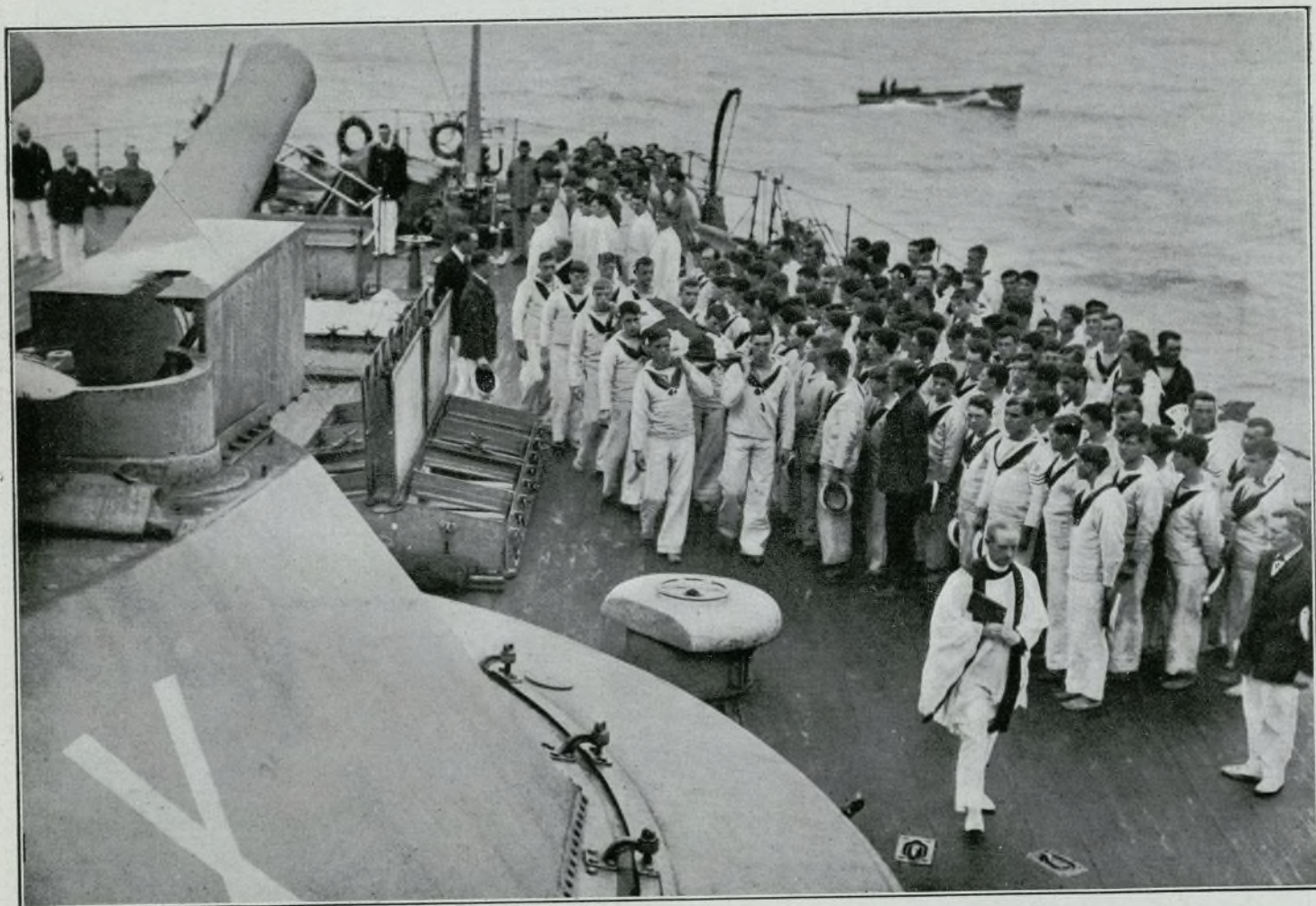
Los desembarcos empezaron el 5 de Octubre, un martes. Y continuaron durante ocho días. Desembarcaron unos miles de franceses, menos ingleses, mucha artillería y

actual, se reunirá aquí un contingente respetable. De llegar un mes antes hubiese podido salvarse Servia.

* * *

La ciudad rebosa gente. Los primeros soldados franceses partieron hacia Servia el día 16 y pelearon con los búlgaros el 21.

De lo que han hecho y hacen hablaremos otro día. Aquí aun quedan muchos y también bastantes ingleses. La ciudad está llena de ellos. Además, el gobierno de Atenas ha enviado aquí varios cuerpos de ejército. Si preparara alguna acción no enviaría más. Se calcula que en Macedonia hay 200,000 soldados griegos. El segundo cuerpo de ejército que venía de Tesalia se ha encaminado hacia Monastir desde Verria. Monastir está en peligro estos días; los



Funerales de un marino a bordo de un acorazado en el Estrecho de los Dardanelos

(Fot. Central News)

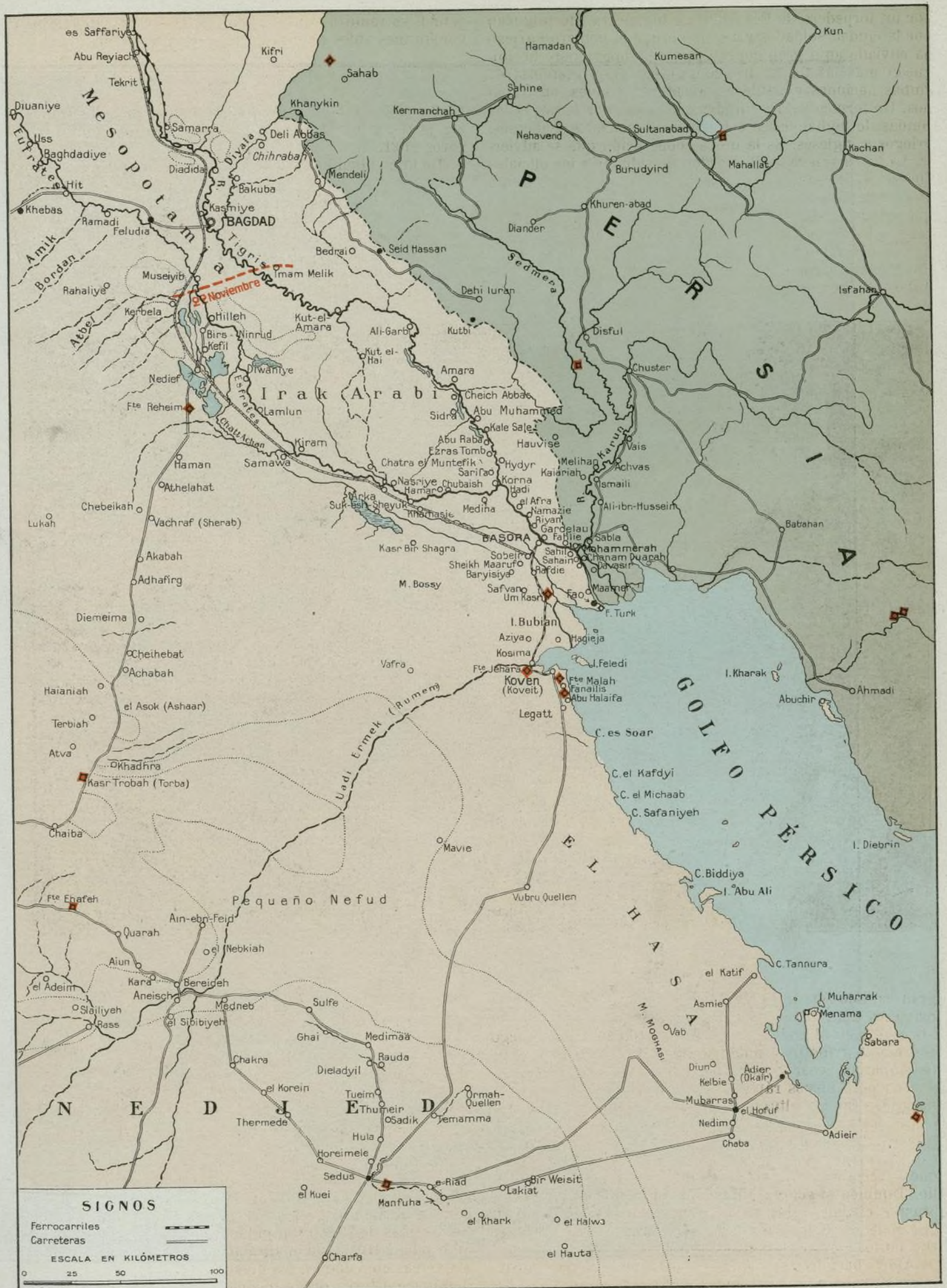
gran cantidad de material de guerra. Grecia, durante los primeros días, parecía favorable a la Cuádruple. Venizelos estaba en el poder y prometía la colaboración. Luego ocurrió el golpe de Estado que derrocó al cretense. Los desembarcos cesaron por breves días. Después se reanudaron; pero menos rápidos, menos regulares, menos numerosos. En las alturas que dominan la ciudad aparecieron los campamentos de los aliados. El Estado Mayor francés y el general Sarrail se alojan en un palacete. Las cotidianas salidas del general son siempre pintorescas, porque le escoltan siempre seis dragones gigantes a caballo. También el general inglés Mahon reside en la ciudad. Muchos oficiales están en los campamentos y no pocos en las fondas de Salónica, donde se ha improvisado dormitorios en los corredores, en las escaleras, en los balcones.

Ahora hace tres días que las operaciones de desembarco se suceden con una rapidez que jamás alcanzaron. En Europa se hablaba, hace unos días, de cien, de doscientos mil hombres desembarcados; la verdad es que no eran tantos. Pero si continúa durante algunos días la actividad

búlgaros le amenazan por Prilep, y se dice que los griegos quieren intervenir, no para atacar a los búlgaros—eso no—, pero para salvar a Monastir; un amparo griego que, a lo que se murmura, no desagradaría a los búlgaros. Pero si se fuera a creer todo lo que se dice...

En Salónica es inconcebible lo que se dice y lo que se miente por boca ajena y a veces por cuenta propia. Aquí se publica muchos periódicos; una docena. Cuatro en griego, cuatro en francés, tres en español para los judíos que hablan en castellano y uno en inglés. La prensa local se ha dividido en dos partidos casi iguales. Uno sostiene a los Imperios centrales; otro a los aliados. Pero la población simpatiza con los alemanes. De los 200,000 habitantes que tiene Salónica, más de 70,000 son judíos, casi todos alemanizantes. «Por odio a Rusia que maltrataba a los judíos», dicen... De los demás ciudadanos, los musulmanes echan de menos la dominación turca, de la que cantan las excelencias ahora que han probado la griega. Y los griegos vacilan; pero no se deciden por la Cuádruple.

Con esta aglomeración de gente el coste de la vida ha



MAPA DE LA MESOPOTAMIA EN DONDE OPERAN LAS TROPAS INGLESAS, CUYO OBJETIVO ES APODERARSE DE BAGDAD



Soldados italianos subiendo a fuerza de brazos un pesado mortero a una altura de las montañas del Trentino

(De The Sphere)

Ayuntamiento de Madrid



aumentado de un modo notable y se experimenta un grave malestar. El pan que aquí se come ahora se parece a pan auténtico como un huevo a una castaña; pero aun así escasea. Por la mañana se toma por asalto las panaderías; los guardias tienen trabajo para regularizar la venta. Un comunicado oficial avisó hace pocos días que la cosecha fué inferior a la normal en toda Grecia y que, por lo tanto, es difícil encontrar trigo en abundancia dentro del propio reino; pero ¿adónde encontrar trigo en estas circunstancias? Grecia tuvo una idea; pensó en Bulgaria; en Bulgaria la odiada y temida enemiga de ayer, la vecina insuperable. ¿No ha cesado todo motivo de odio? ¿No se abstiene Grecia de intervenir cuando Bulgaria ataca a su pobre amiga y aliada Serbia? Un director general del Ministerio de Hacienda de Atenas va a Sofía, donde se le recibe con suma cortesía—cosa que hacen resaltar los periódicos—y vuel-

te y que se arrojaría de ella a todos los súbditos imperiales. Fueron llamados inmediatamente al consulado austriaco los súbditos austriacos y alemanes residentes en Salónica y se les ordenó que prepararan las maletas y estuviesen dispuestos a partir. Algunas casas quedaron cerradas y las maletas hechas. Pero los aliados desembarcaron sin cuidarse de los germánicos, los cónsules respiraron con desahogo y al cabo de una semana, completamente tranquilizados, llevaban la vida de siempre. La cual, para los citados cónsules, y también esto es lógico, consiste en ejercer el espionaje acerca de las operaciones de los aliados. Son éstos, achaques de la neutralidad benévola, benévola para los aliados, naturalmente.

Pero a veces tales achaques toman un cariz un tanto grave. El 25 de Octubre llegaba en un tren de Sofía al límite oriental de Grecia un grupo de cuatro caballeros, que



Señoritas inglesas repartiendo frutas a los soldados durante un descanso en una marcha de entrenamiento de Fadworth a Hackney
(Fot. Central News)

ve con la noticia de que Bulgaria facilitará a Grecia cuanto trigo necesite.

Así se evitará el riesgo del hambre cuando menos. Y Grecia deberá quedar reconocida a Bulgaria.

* * *

La situación de Salónica es curiosa hasta por esto: que mientras los aliados realizan las operaciones de desembarco y organizan con lamentable lentitud la expedición balcánica, los cónsules de Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria contemplan lo que hacen. Es lógico que así suceda. La ciudad, aun cuando parece ocupada amigablemente por los aliados, no deja de ser griega, y Grecia es neutral.

Por la tarde del 4 de Octubre, cuando llegaron al puerto los primeros buques de los aliados con las primeras tropas que desembarcaron al día siguiente, los cónsules de Alemania, Austria y Turquía sintieron una profunda emoción. Imaginaron que la ciudad sería ocupada militarmente

fué acogido con suma cordialidad por varios oficiales generales griegos. En un tren especial dispuesto de antemano llegaron a Salónica. Aquellos caballeros eran cuatro oficiales alemanes: el barón Falkenhausen, agregado militar de la embajada de Atenas; el coronel Erbstner, antiguo ayudante de von der Goltz; el hijo del príncipe Bülow, a quien algunos días después encontré en el *Splendid Hôtel*, y otro oficial. En su viaje de llegada, como el ferrocarril de Drama llega casi hasta la frontera serbia y corre luego por la misma línea Salónica-Uskub-Nisch, pudieron observar tranquilamente todos los trabajos de la expedición franco-inglesa. Al día siguiente, en automóvil, hicieron una excursión deportiva a Zeitenlik, se detuvieron buen rato en la carretera que separa el campamento francés del inglés y al otro día un torpedero griego les acogía a bordo y les llevaba al Pireo, donde llegaron felizmente.

* * *

Se había anunciado repetidamente en comunicados ofi-

ciales que el rey Constantino vendría a Salónica para revisar a sus tropas. Pero luego el rey no vino y en cambio ha venido su hijo el príncipe Jorge, *el Diadoco*. El rey ha juzgado que no era éste el momento más oportuno para visitar la bella ciudad macedónica, que es griega desde hace dos años. Es lástima, porque aquí se le hubiese visto con gusto, siquiera por los errores que cometen los extranjeros hablando de él. Hace poco el *Je sais tout* publicaba una fotografía de la reina Sofia y debajo del retrato esta indicación: *Su Majestad Sofia, rey de Grecia*. Se secuestró prontamente los números del periódico. Se trataba sin duda de una errata de imprenta...

El *Diadoco*, que revistó las tropas griegas, ha podido convencerse de que los franceses e ingleses continúan desembarcando. El puerto está ocupado por completo por los aliados, y todos los días llegan y desembarcan millares de

«Las seguridades que dió el jefe del gobierno búlgaro están desmentidas por los hechos.

«El representante de Rusia, nación unida a Bulgaria por el imperecedero recuerdo de su liberación del yugo turco, no puede sancionar, con su presencia, los preparativos que se realiza para la agresión fratricida de un pueblo eslavo y aliado.

«El ministro de Rusia ha recibido, pues, orden de salir de Bulgaria con el personal de la legación y del consulado si el gobierno búlgaro, dentro de veinticuatro horas, no rompe con los enemigos de la causa eslava y no procede al despido inmediato de los oficiales que pertenecen a los ejércitos de Alemania y Austria.»

UN MANIFIESTO IMPERIAL

Se ha publicado el siguiente manifiesto imperial:

«Hacemos saber a todos los fieles súbditos que la traición de Bulgaria a la causa eslava, preparada pérfidamente desde el comienzo de la guerra, se ha realizado, aunque parezca imposible.



Llegada de un tren con tropas y material de guerra francés a una estación de la línea de Salónica a Uskub, en Servia
(Fot. Branger)

hombres. Esta mañana se me dijo de un modo oficial que a mediados de Noviembre quieren tener los anglo-franceses un ejército numeroso en los Balkanes.

¡Con tal de que lleguen a tiempo!

ARNALDO FRACCAROLI.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

EL ULTIMATUM DE RUSIA A BULGARIA

«Los acontecimientos que ocurren en Bulgaria en la hora presente prueban que el gobierno del rey Fernando ha decidido de un modo definitivo poner la suerte de su país en manos de Alemania.

«La presencia de oficiales alemanes y austriacos en el Ministerio de la Guerra y en el Estado Mayor del ejército, la concentración de tropas en la zona fronteriza de Servia y los socorros pecuniarios que el gobierno de Sofia acepta de nuestros enemigos, evidencian el objeto de los preparativos militares de Bulgaria.

«Las potencias de la Inteligencia que anhelan realizar el ideal del pueblo búlgaro, advirtieron varias veces al señor Radoslavoff que todo acto hostil contra Servia sería considerado como un ataque dirigido contra ellas.

«Las tropas búlgaras atacaron a nuestra fiel aliada Servia, ensangrentada por la lucha contra el enemigo más fuerte.

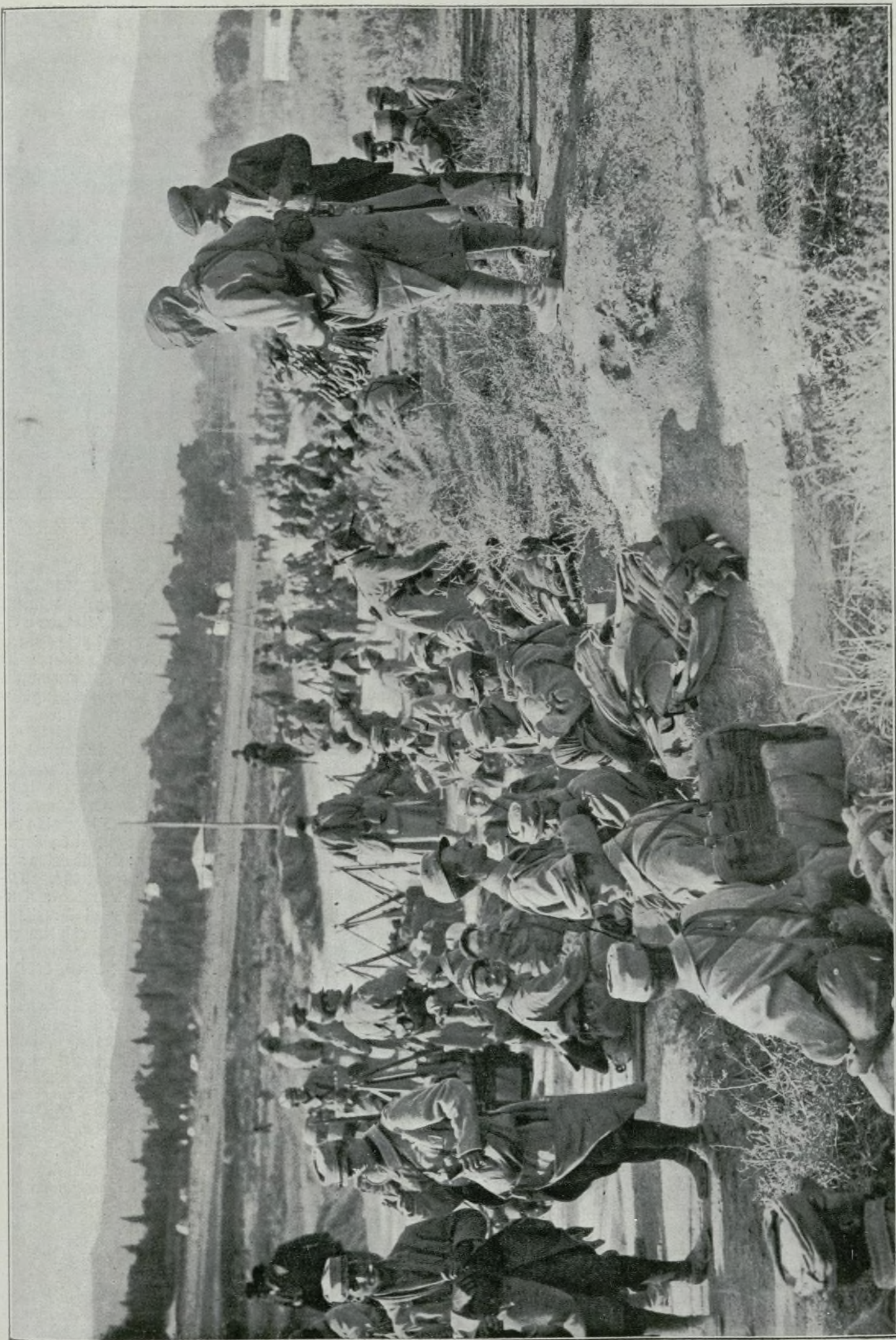
«Rusia y las grandes potencias aliadas nuestras trataron de apartar al rey Fernando del paso fatal. La realización de las aspiraciones del pueblo búlgaro, la anexión de Macedonia, estaba asegurada a Bulgaria por otra vía, conforme a los intereses del eslavismo; pero triunfaron los cálculos secretos inspirados por los alemanes y el odio fratricida a los servios.

«Nuestra correligionaria Bulgaria, hace poco libertada de la esclavitud de los turcos por el amor fraternal y la sangre del pueblo ruso, se ha colocado abiertamente al lado de los enemigos de la fe cristiana, del eslavismo y de Rusia.

«El pueblo ruso ve con dolor la traición de Bulgaria, tan ligada a él en los últimos tiempos, y con el corazón apenado desenvaina la espada contra ella, agrediendo a los traidores a la causa eslava, en justo castigo de Dios.»

EL PODER NAVAL DE INGLATERRA

En tanto que lord Kitchener procuraba alistar miles y miles de voluntarios que lucharan contra los alemanes, en los arsenales de Inglaterra y de Escocia reinaba una actividad febril para construir nuevas escuadras que aseguraran a la Gran Bretaña una superioridad casi absoluta



(Fot. Central News)

DESTACAMENTO DE TROPAS FRANCESAS DESCANSANDO EN SU MARCHA AL FRENTE BULGARO

sobre su temible adversario.

Los jefes de la marina inglesa no se han dejado deslumbrar por las sangrientas hazañas de los submarinos. Sin perder de vista los progresos realizados por ellos continuaron la construcción de grandes acorazados, seguros de que éstos, con sus cañones monstruosos, decidirían de la suerte de las naciones que están en guerra, pues el dominio absoluto del mar es condición indispensable para obtener esa hegemonía anhelada por los alemanes.

Acerca de los progresos realizados por la marina de guerra inglesa durante los últimos meses, he aquí lo que dice el *Daily Express*:

«La marina británica se encontrará en Enero próximo en posesión de catorce nuevos *superdreadnoughts*. La construcción de estos barcos se ha efectuado durante las hostilidades y tocará a su fin en la fecha indicada. Algunos prestan ya servicio.

«Los esfuerzos de los constructores navales ingleses, así en los talleres privados como en los arsenales, han respondido a la previsión de Mr. Wiston Churchill, que manifestó a la Cámara de los Comunes en Marzo último.

Para llegar a este resultado, la industria ha tenido que responder al llamamiento del gobierno y abandonar la construcción de los barcos de los navieros particulares. En el informe anual del Lloyd, en el ejercicio de 1914-15, que terminó en 30 de Junio último, se lee:

«Es fácil comprender que la guerra no ha dejado de in-

»fluir poderosamente en los trabajos de la Sociedad durante el año pasado. La construcción de la marina mercante en el Reino Unido ha sido forzosamente reducida a consecuencia de los pedidos considerables hechos a todas las industrias de construcción naval del país para la producción de barcos de guerra. La construcción se ha retardado mucho, y en algunos casos ha estado completamente detenida. Esto ha ocurrido, no sólo en Inglaterra, sino en todos los demás países beligerantes.»

«Los sacrificios de la construcción naval inglesa encuentran magnífica compensación en la potencia naval del país: los catorce *superdreadnoughts* que estarán terminados en fin del año presente de 1915, son de diversos tipos. Tres de ellos, construídos por cuenta de gobiernos extran-

jeros, que han sido retenidos por el Gobierno inglés: dos de éstos son los cruceros turcos *Osman I*, vendido a Turquía por el Brasil, y *Rerchad V*; el primero, de 32,000 toneladas, y el segundo de 31,000, que ahora llevan los nombres de *Arincurt* y *Erin*; el tercero, *Almirante Latorre*, se llama ahora *Canadá*, tiene 28,000 toneladas de desplazamiento, y estaba destinado a Chile.

«Los once restantes han sido puestos en los astilleros a las órdenes del Almirantazgo, y en ellos hay cinco del tipo *Queen Elizabeth*, y llevan los nombres de *Barham*, *Malaya*, *Queen Elizabeth*, *Valiant* y *Warspite*, desplazando cada uno 27,500 toneladas; cuatro de otro tipo, de 25,750 toneladas, se llaman *Royal-Sove-*

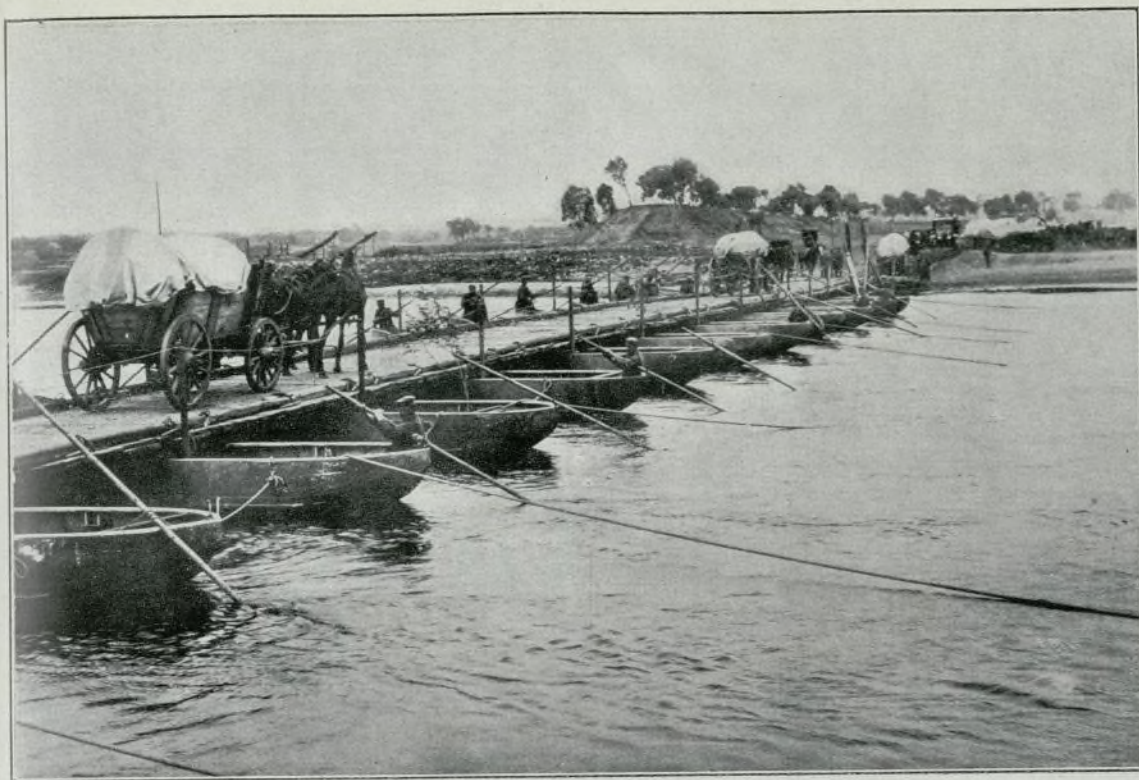


Puente de ferrocarril construido en pocos días por los ingenieros alemanes en Francia. (Fot. Hofer)



El rey de Sajonia acompañado del general Hindenburg y seguidos de su Estado Mayor y otros oficiales (Fot. Hofer)

Ayuntamiento de Madrid



Puente de barcas sobre el Danubio, construido por los alemanes cerca de la frontera rumana
(Fot. Hofer)

reing, Ramillies, Resolution y Revenge, y, por último, dos llevan los nombres de Benbou y de Emperor-of-India, y desplazan 29,000 toneladas.

»El desplazamiento total de los catorce acorazados es de 389,500 toneladas, o sea un tonelaje superior al de todos los acorazados franceses en servicio en el momento de declararse la guerra.

»En cuanto a la artillería que llevan estos acorazados, se compone en total de 116 piezas de grueso calibre, 14 de 305 milímetros, 30 de 343, 10 de 356 y 72 de 381.

»La incorporación al servicio de estos acorazados, anunciada a la Cámara de los Comunes hace nueve meses, inspira las siguientes palabras al primer lord del Almirantazgo:

»No hay exageración al decir que podemos soportar la pérdida de un *superdreadnought* por mes, durante un año, sin causar pérdidas al enemigo, y que, a pesar de esto, al cabo de ese tiempo, nos encontraremos en las mismas condiciones de superioridad que al principio de la guerra.»

HECHOS CULMINANTES

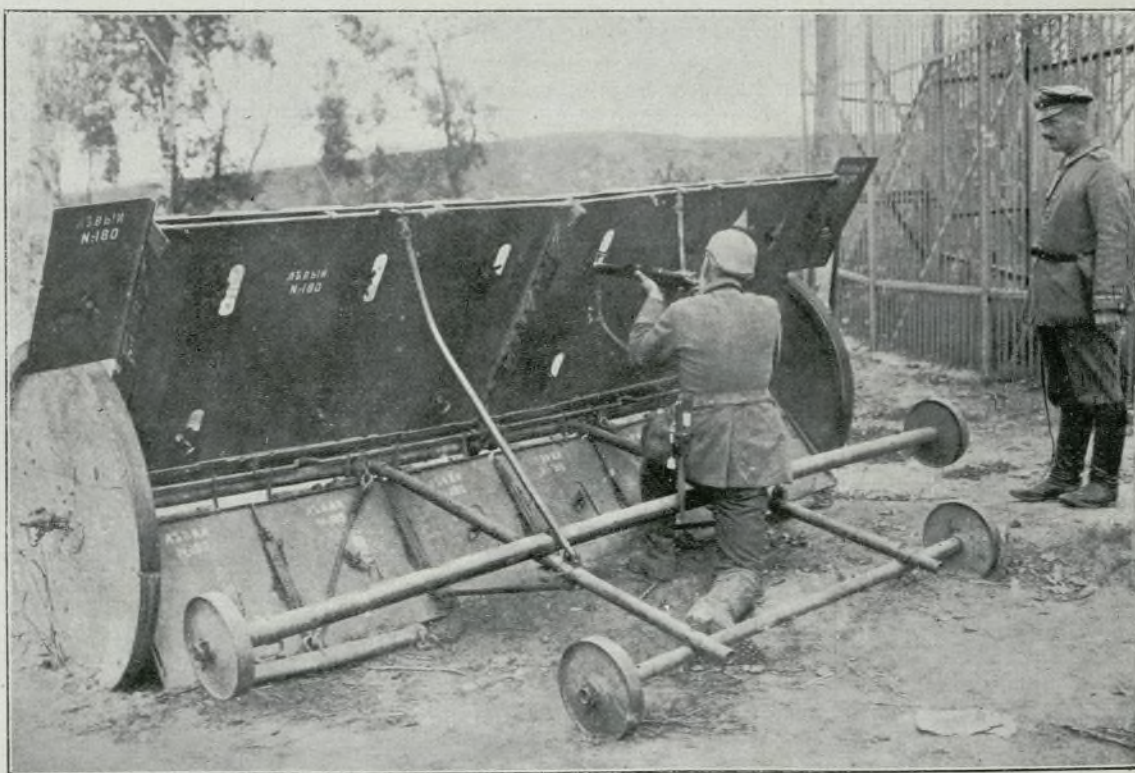
10 de Noviembre.—Combates de artillería y de bombas en varios sectores del frente francés.—Los italianos preparan el ataque de Zagora, desde donde podrán bombardear Goritz.—Los rusos, después de violentos ataques se apoderan de Kemmern, hacen retro-

ceder a los alemanes en Jacobstadt y derrotan a los austriacos en Galitzia.—Un submarino inglés hunde dos buques alemanes en el Báltico.

11 de Noviembre.—El ejército alemán de los Balkanes hace nuevos progresos en Servia y llega al Sur del Morava. Los serbios se retiran hacia el Sur.—Los rusos se establecen en la zona de Kemmern, y cerca del pueblo de Bondki rompen la línea enemiga, toman posiciones importantes y hacen 670 prisioneros.—Los austriacos dicen haber recuperado Col di Lana. Los italianos afirman que continúa por todas partes su avance y dan cuenta de haber hecho durante los últimos días 1,230 prisioneros y tomado abundante material de guerra.

12 de Noviembre.—Los italianos atacan Zagora y se apoderan de numerosas trincheras enemigas.—Una escuadrilla austriaca bombardea Verona y causa la muerte de 26 personas, hiriendo a más de 120.—Los búlgaros, después de un empeñado combate, pasan el Morava cerca de Alexinas.—Los austriacos rechazan varios ataques rusos en Czartorysk y en el Styr.

13 de Noviembre.—Los rusos continúan su avance en los sectores Norte y Sur de su extensa línea de defensa y ataque. Dicese que los alemanes han enviado diez divisiones del frente ruso al franco-belga y que a esto se debe la debilidad de los teutones.—Lucha de granadas de mano en el Argonne y en varios puntos de Champaña.—Los italianos atacan sin éxito la cabeza de puente de Goritz.—En



Corazas móviles de protección del ejército ruso cogidas por los alemanes

(Fot. Hofer)



Efectos de la artillería aliada en una trinchera conquistada a los alemanes

(Fot. Central News)

el frente serbio continúan los combates y el lento avance de búlgaros y alemanes. Estos últimos toman las alturas de Fesiebae.

14 de Noviembre. — Los italianos atacan el monte San Michele y se apoderan de gran número de trincheras. — Los rusos atacan a los alemanes cerca de Mitau y les obligan a retroceder 12 kilómetros. — Varios aviones franceses atacan las posiciones de retaguardia de los alemanes en el Argonne y producen daños materiales de importancia. — Continúa el desembarco de tropas anglo-francesas en Salónica.

15 de Noviembre. — Ruda lucha entre alemanes y rusos cerca del Styr. Los rusos avanzan y rechazan los contraataques de los austro-germanos. — Los búlgaros bombardean la estación de Krivolak y amenazan caer sobre Priplep, lo que implica una seria amenaza contra Monastir. — Los serbios pierden terreno en su frente Norte, que retrocede lentamente. Los alemanes reparan la ferrocarril Belgrado-Nisch-Sofía.

16 de Noviembre. — Continúa la batalla del Styr. Ambos contendientes se atribuyen la victoria, cosa que indica que ninguno obtiene reales ventajas. — En el sector de Riga los rusos avanzan seis verstas. Los prisioneros alemanes hechos durante la persecución dicen que sus compañeros se atrincheran para constituir un frente como el de Francia.

17 de Noviembre. — Los italianos conquistan casi todas las posiciones del monte San Michele y bombardean los fuertes y los cuarteles de Goritz. Huyen de la ciudad gran número de tropas que allí se creían al abrigo de todo ataque. — Cañoneos en Champaña y en Woevre.

18 de Noviembre. — Combaten austriacos y montenegrinos cerca de Visegrad, sin que logren los primeros ganar terreno a los segundos. — Los rusos se apoderan de unas trincheras alemanas cerca del lago Sventen. — Según

telegramas de Atenas la situación de los serbios es apurada. Los búlgaros maniobran para cortarles la retirada hacia Albania.

19 de Noviembre. — Los italianos continúan el bombardeo de Goritz. Los austriacos envían una escuadrilla de aviones a bombardear Venecia. — Los alemanes bombardean Lunéville. — Los aliados deciden obligar a Grecia a que se pronuncie francamente. Inglaterra detiene a los buques griegos que hay en sus puertos y manifiesta intención de bloquear las costas helénicas.

A NUESTROS LECTORES

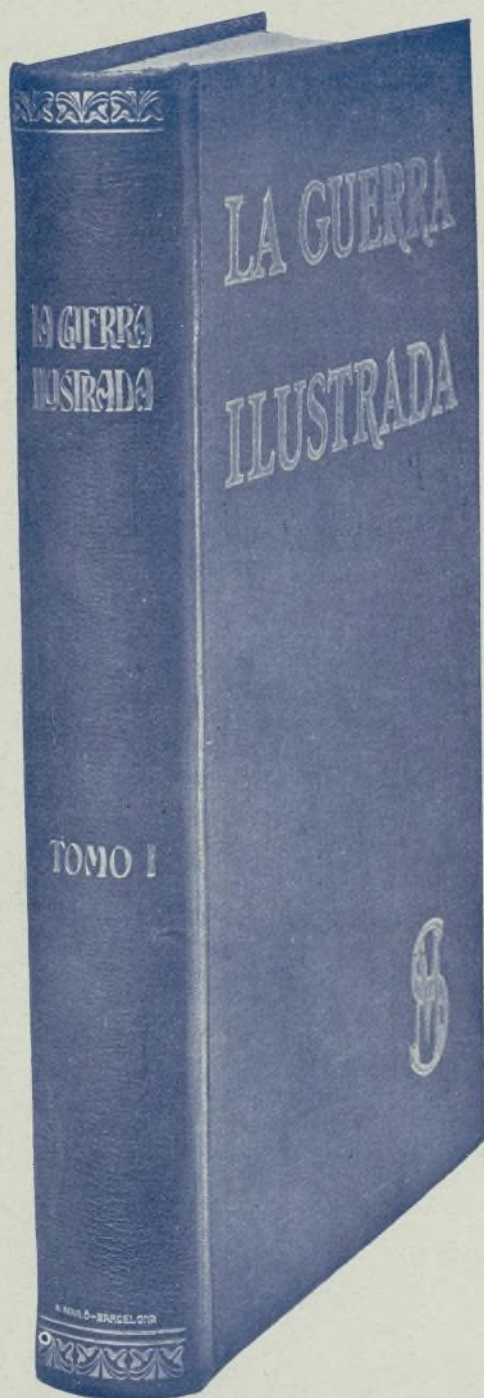
En el número próximo empezaremos la publicación de un detalladísimo mapa del frente occidental, en el cual constarán todos los pueblos, con sus municipios y agregados, red de ferrocarriles, carreteras, canales y bosques existentes al comenzar la campaña, a fin de que el lector pueda seguir con todos los detalles las diferentes fases de la lucha.

Este monumental mapa estará dividido en ocho hojas de 40 × 60, las cuales podrán unirse según pauta que señalaremos, formando en conjunto un total de 460 × 120, que publicaremos en sucesivos cuadernos alterándolas con otros mapas de actualidad.

En el próximo número publicaremos el retrato del general de Maudhui, que opera en el NO. de Francia, y retratos y grabados de actualidad en negro

Ayuntamiento de Madrid

La Guerra Ilustrada



AVISO

A NUESTROS LECTORES — Y SUSCRIPTORES —

Terminando en el cuaderno núm. 36 el tomo primero de LA GUERRA ILUSTRADA, que abarca un año de su publicación, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que hemos puesto a la venta unas hermosas tapas para su encuadernación, como asimismo la portada e índices de los mapas, retratos, etc., etc., que en dicho tomo figuran.

Encarecemos a nuestros suscriptores no dejen de encuadernar este primer año de tan importante publicación, única manera de que no se les extravíen y echen a perder los cuadernos y puedan formar un precioso atlas geográfico del teatro de la guerra y una interesante información gráfica de los episodios más culminantes de la sangrienta lucha que ha conmovido el mundo entero.

El precio de las tapas en tela verde oscura con letras en oro y colores, lomo de piel, portada e índices es el de

3'50 PESETAS

PÍDANSE A NUESTROS CORRESPONSALES,

EN LA CASA EDITORIAL SEGUI Y EN LOS TALLERES DE ENCUADERNACIÓN

DE ANGEL AGUILO, MUNTANER, 70.—BARCELONA

Advertimos que no se servirá ningún pedido que no vaya acompañado de su correspondiente importe